

Alegorías de Medusa

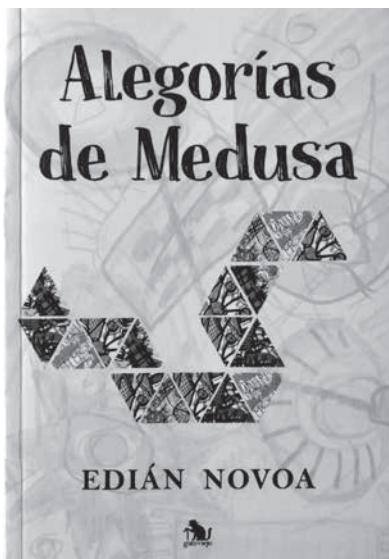
RUBÉN QUIROZ ÁVILA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

rquitoza@unmsm.edu.pe

La poesía peruana contemporánea es un juego de alternativas que son consecuencia de su tradición. Es decir, se monta sobre las fronteras previamente exploradas y, además, permiten nuevas búsquedas de poéticas que oscilan en esas tensiones que procuran propuestas inéditas o, tal vez, extensiones de lo escrito. Es el caso de Edián Novoa (Piura, 1959), quien antes optó por manejar las claves de reflexión sobre las vicisitudes sociales, como una forma de atenerse a las premisas del grupo ochentero Kloaka, del cual forma parte, pero avanza más allá de su concepción grupal. Es decir, si los principios de esa propuesta lírica eran concebir la poesía como un instrumento de expresión de los sucesos y, desde allí, asumir que la poesía es un vehículo de cuestionamiento político, Novoa, en sus poemarios iniciales, se allana a esa pretensión, como bien lo señala en su poemario reflexivo *No hay tela para tanto muerto* (2020), o con la evidente posición política de *Exhumaciones del colibrí* (2023).

Pero en su más reciente poemario *Alegorías de Medusa* (2025), deja de lado el asunto más coyuntural y social para amplificar su poética a otras puestas de escena en la que la realidad se disuelve para dar paso a una meta-poética. Novoa aquí trabaja sobre las propias extensiones de la poesía como tal, es decir, una concepción de la gramática y la semántica de los poemas en la que la figura del ser mitológico es un pretexto para empujar las palabras a una bifurcación de sus propios horizontes. Así, la Medusa es un espejo que transforma las palabras a niveles no lineales y más bien definidos como una transformación de sí mismas. Los vocablos se resemantizan, los significados se amplían a otras acepciones posibles. No se trata de la figura como tal sino como un concepto que transmuta la percepción. La Medusa como un artefacto que permite el giro del significado y que transforma. Bajo esa lógica de



Alegorías de Medusa

Edián Novoa

Gato viejo

Lima, 2025, 100 pp.

transfiguración es que las palabras van enhebrándose como una red de espacios que se reconstruyen entre sí mismas para ofrecer una nueva lógica hermenéutica.

Por eso, se trata de una propuesta explicada desde la poética transbarroca, es decir, desde una apertura a las esencificiones y un despliegue de interpretaciones que son asumidas como factibles bajo nuevos marcos de lectura no complacientes. Con un lenguaje que se bifurca y ramifica sin atenerse a sus propias intenciones, sino como un lugar para implosionar de signifíantes y alternativas de lectura. Ya, desde ese enfoque, es una alternativa a la poesía conversacional o panfletaria que ha sido una de las rutas hegemónicas de la arquitectura literaria peruana última. En otras palabras, trasunta el camino de una poesía simpática y generosa con el lector, para más bien ser un desafío y un provocador poemario de revisiones de la percepción. La poesía concebida como un enigma y un misterio a resolver constantemente.

Edián Novoa huye de sus antecedentes kloakenses. Escapa del ancla social y coyuntural para incursionar en una nueva tradición barroca, desatada, que más bien desencadena límites inéditos y perspectivas que oscilan. De ese modo, las palabras son revisadas cual confines y contornos que se modifican a la perspectiva del lector. Huye de toda lectoría plana, servicial, resignada, para plantear un giro que esquiva sus propios antecedentes e inicia una nueva etapa de su propia poética.

En esa ruta transbarroca es que el poeta reinicia su proyecto rítmico. Las palabras no solo se leen sino suenan, tienen un paisaje sonoro, un ritmo inevitable, un contorno que es parte de su propio anhelo mensajero: “A/ PÁR/TA/TE / del ganso atravesado en la garganta / sella al vacío el ojo cual lenguaje luminoso / mutila el otro ojo para aspirar sentidos / perciere las alas en el barro / nada que sea blanco sobrevive” (p. 80). Sin embargo, su pretensión rompe con su fuente generacional para incorporarse a la inédita tradición de poesía transbarroca y, desde ese enfoque, convertir la aprehensión literaria en un osado acercamiento a la realidad que, a su vez, es recreada por las palabras. Con *Alegorías de Medusa*, Novoa se formatea y plantea un sendero lírico inexplorado que, esperamos, lo lleve a desplegar esos nuevos itinerarios poéticos, y lo colocan de esta forma en la primera línea de planteamientos que no obedecen a la hegemonía y comedida clave que es de usanza en los vericuetos literarios peruanos.

De este modo, la Medusa trasmuta la impresión de las cosas y, como herramienta alucinatoria, permite la representación de una desenfrenada perspicacia y el discernimiento convocado como ejercicio de conocimiento. Edián Novoa pasa a la madurez poética y confirma el recorrido de una creciente concepción en la imponente y heterogénea tradición de la poesía peruana.